

**HISTORIAS DE
LOS SAGRADOS
CABALLEROS DE
DIOS**

Santiago Rodríguez Olivos

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la debida autorización por escrito del autor.

Autores Editores ©, 2016
<http://www.autoreseditores.com/>

ISBN: 978-958-46-8930-6

Todos los derechos reservados.

“Hijo mío, si das acogida a mis palabras, y guardas en tu memoria mis mandatos, prestando tu oído a la sabiduría, inclinando tu corazón a la prudencia; si invocas a la inteligencia y llamas a voces a la prudencia; si la buscas como la plata y como un tesoro la rebuscas, entonces entenderás el temor de Yahveh y la ciencia de Dios encontrarás. Porque Yahveh es el que da la sabiduría, de su boca nacen la ciencia y la prudencia. Reserva el éxito para los rectos, es escudo para quienes proceden con entereza, vigila las sendas de la equidad y guarda el camino de sus amigos. Entonces entenderás la justicia, la equidad y la rectitud: todos los senderos del bien. Cuando entre la sabiduría en tu corazón y la ciencia sea dulce para tu alma, velará sobre ti la reflexión y la prudencia te guardará, apartándote del mal camino, del hombre que propone planes perversos, de los que abandonan el recto sendero para ir por caminos tenebrosos, de los que se gozan en hacer el mal, se regocijan en la perversidad, cuyos senderos son tortuosos y sus sendas llenas de revueltas. Ella te apartará de la mujer ajena, de la extraña de melosas palabras, que ha dejado al amigo de su juventud y ha olvidado la alianza de su Dios; su casa está inclinada hacia la muerte, hacia las sombras sus tortuosos senderos. Nadie que entre por ella volverá, no alcanzará las sendas de la vida. Por eso has de ir por el camino de los buenos, seguirás las sendas de los justos. Porque los rectos habitarán la tierra y los íntegros se mantendrán en ella; pero los malos serán cercenados de la tierra, se arrancará de ella a los desleales.” (Prov 2, 1-22)

Contenido

Prólogo	9
Relaciones humanas	11
La libertad	12
La compañía de Dios.....	13
La amistad	14
El miedo	15
Lo imposible para el hombre es posible para Dios	16
La cultura	18
El mejor regalo	19
El perdón	20
La paciencia	21
El secreto de la felicidad	23
Nuestra misión	24
La paz	25
El aprendizaje diario	26
La comunicación	27
Amor a lo que se hace	28
La meditación en el corazón	29
Los sueños	30
Indecisión	31
Abiertos al amor	32
Verdadero amigo	33
La envidia	34
Fe en Dios	35
La confianza	36
El mal se vence con el bien	38
El amigo	40

La soledad	41
La experiencia	42
Evangelización	43
La justicia	44
El cambio	45
Vivir el presente	46
La alegría y sencillez de corazón	47
Cambios.....	48
La prudencia.....	49
La comprensión.....	50
La aceptación	51
Confianza en Jesús	52
La fuerza del amor	53
La bendición.....	54
La perseverancia	55
La verdad nos hace libres.....	56
La fortaleza.....	57
El odio y el perdón	58
La soberbia y la humildad	59
El infierno.....	60
El servicio.....	62
La misericordia	63
La oración.....	65
El aborto	66

Prólogo

La presente obra pretende mostrar, a modo de relatos, algunas enseñanzas y situaciones que suceden en la vida cotidiana del ser humano, y como se podrían afrontar a la luz de Dios.

Pero, ¿Quiénes son los sagrados caballeros de Dios?
Son aquellos que luchan por construir el Reino de Dios en este mundo, siendo discípulos de Jesús y poniendo por obra el Evangelio.

Relaciones humanas

Había una vez un joven sagrado caballero de Dios que se encontraba solo en un parque y estaba muy triste. Uno de los maestros que pasaba por ahí lo miró y le dijo: “¿Por qué estás triste?”. Y el joven con una mirada perdida le respondió: “No entiendo las relaciones humanas, uno se esfuerza por dar lo mejor de uno mismo hacia los demás y las otras personas no lo valoran, entonces ¿para qué dar lo mejor de mí mismo?”. El maestro le contestó: “¿Por qué te entristeces por tan poca cosa? Al contrario, deberías estar alegre porque has hecho un buen trabajo y Dios te recompensará en su momento; además, ten en cuenta que las personas demuestran su amor y cariño de muchas formas que inclusive a veces no las entendemos, pero ten la seguridad de que dentro del corazón de ellas tienen un valor incalculable...”.